

# El LYM lleva la ‘nueva política’ a Alemania

por Rainer Apel

La elección del 11 de marzo a la alcaldía de la ciudad alemana de Wiesbaden bien podría pasar a la historia como un parteaguas en la dinámica política de este país. A pesar de la intención de sabotear la elección, con medidas como que el candidato principal del Partido Socialdemócrata no se registró a tiempo y el consiguiente sufragio impresionantemente bajo (26,5%), la labor del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) en apoyo al candidato del BüSo (Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad), Alexander Hartmann, no sólo duplicó la votación a favor de este partido, sino que cambió de manera palpable y permanente el ambiente político.

La presidenta nacional del BüSo, Helga Zepp-LaRouche, comentó sobre la elección:

“Si sólo una buena cuarta parte de los votantes participa en una elección, eso muestra que algo fundamental anda mal. Antes, más de 90% de la gente participaba en las elecciones locales. En este caso, la llamada élite política de este país nunca ha estado tan desacreditada como hoy. La campaña electoral del BüSo en Wiesbaden ha demostrado que uno tiene que ganarse de nuevo la confianza de la población en muchos intercambios personales directos y con un programa que aborde los problemas existenciales de la gente. Pero, sobre todo, nuestros jóvenes activistas de la campaña han creado una situación en la que volvieron a despertar en los wiesbadenitas un recuerdo de Alemania como una tierra de poetas y pensadores”.

El principal efecto de la campaña del BüSo, cuya punta de lanza fue un grupo de 12 miembros del LYM que tapizaron la ciudad con 40.000 folletos y llevaron el *bel canto* a las calles todos los días, se apreció en los distritos de clase trabajadora de esta ciudad otrora industrial. Aunque la votación que recibió Hartmann fue de 1,8% a nivel de la ciudad, en varios distritos de la clase trabajadora, donde los jóvenes habían concentrado su actividad, alcanzó el 7,5%. En el sistema multipartidista alemán, una votación de más de 5% basta para calificar como uno de los partidos principales.

Pero la influencia del LYM, tanto en las calles como en los actos de campaña que trataron de excluir a Hartmann, se percibirá en el cambio de ambiente político en el largo plazo. La polémica del BüSo contra el fraude de Al Gore en torno al CO<sub>2</sub> y el calentamiento global, contra la facción belicista de Cheney, y contra la “economía de casino” de Wiesbaden (una gran “industria” del juego), agitó a las élites de la ciudad y puso las ideas de la reindustrialización en boca de la gente



*El Movimiento de Juventudes Larouchistas hace campaña por el candidato a la alcaldía de Wiesbaden, Alemania, Alexander Hartmann. (Foto: Serguéi Strid/EIRNS).*

otra vez. Conforme se profundizan las consecuencias del desplome financiero mundial, el BüSo será la única institución en pie a la que puedan recurrir.

## El sistema político se desmorona

La contienda por la alcaldía de Wiesbaden fue un hito en la descomposición del desacreditado sistema político alemán. Primero, los socialdemócratas, uno de los dos partidos más grandes de Alemania, ¡no tuvieron candidato! Esto nunca había sucedido antes, y llevó al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) a tomar la decisión absurda de pedirle a su base electoral que apoyara al candidato Ewald Roth, quien ni siquiera estaba en la boleta.

Esto le dejó el campo libre a dos candidatos “oficiales”, el demócrata cristiano Helmut Müller y la verde Rita Thies. Como observó el candidato del BüSo tras la elección, el mayor logro de estos dos candidatos fue asustar al 75% del electorado a que no votara. De hecho, no sólo votó nada más 26,5% de los registrados para hacerlo, sino que significó una caída de 7% desde la última elección.

El principal órgano de difusión de Wiesbaden, el *Wiesbadener Kurier*, también contribuyó lo mejor que pudo a destruir el proceso electoral. Una semana antes de la votación, el periódico publicó un pronóstico que le concedía 23% de los sufragios a Müller, 16% a Thies, 3% al candidato semioficial de la planilla de la Linke (la izquierda) Peter Silbereisen, y 0% a Hartmann. Aun si uno toma en cuenta el 34% de indecisos que mencionó el *Kurier*, ¡todavía falta 24% del electorado! No fue sino hasta después de la votación que el *Kurier* consideró oportuno mencionar la campaña que realizó el BüSo, pero con un libelo de lo más infamatorio que, no obstante, informaba de la labor del LYM, junto con una foto de los jóvenes larouchistas enarbolando su principal manta de la campaña, en la que atacaban el fraude de Gore con lo del CO<sub>2</sub>: “Las plantas aman el CO<sub>2</sub>”.

## La campaña del BüSo

En las semanas previas a la elección se repartieron 40.000 folletos con la plataforma programática del BüSo por toda la ciudad, lo cual significa que uno de cada cinco hogares lo recibió. El cartel de la campaña se diseñó con una ironía particular en mente, porque mostraba a Hartmann junto con Franklin Delano Roosevelt, con la consigna: “Wiesbaden necesita un Nuevo Trato”. La palabra “Deal” (Trato) estaba enseguida de un “Diehl” tachado, que es el nombre del alcalde saliente.

Durante la campaña, el LYM de forma deliberada puso el acento en el contraste entre el método de la “nueva política” para comunicarle la música y la ciencia clásicas a la población, y la politiquería de siempre. Todos los días el coro del LYM ensayaba en las calles, donde interpretaba piezas clásicas como el motete de Juan Sebastián Bach, *Jesu, meine Freude* (Jesús, mi alegría), así como el himno del Ejército de la Unión durante la guerra civil estadounidense, *The Battle Cry of Freedom* (El grito de batalla por la libertad). Además, los jóvenes le pusieron letras polémicas a obras del repertorio musical clásico, entre ellas una sobre el CO<sub>2</sub>, que advertía que “Cheney prepara una nueva guerra”.

Las presentaciones musicales tenían lugar en mítines, así como durante el volanteo y en intervenciones públicas. La mayoría se realizaron en los distritos periféricos de Wiesbaden, donde vive el 80% de la población de menores ingresos,

pero la música también imperó en el mitin de cierre de campaña en el centro de la ciudad el 10 de marzo, el día previo a la votación. Un acto público de campaña del BüSo el 4 de marzo se centró por completo en mostrar el trabajo coral del LYM, con ejemplos de secciones del antedicho motete de Bach.

“¿Qué tiene que ver Bach con la pelea contra Gore y Cheney?”, era una pregunta que hacían muchos ciudadanos alemanes en la calle. La respuesta era —y es— que la música clásica eleva al ciudadano a convertirse en un mejor votante. Un momento muy especial de la campaña fue una presentación del motete de Bach en una mezquita, la cual fue precedida por un diálogo entre los jóvenes larouchistas y la congregación musulmana sobre la importancia de la música coral y el gran efecto potencial que Bach podría tener en el desarrollo de la música islámica, de aplicar sus principios de composición.

El contingente del LYM también introdujo principios universales de la ciencia a la contienda, al dar clases sobre Johannes Kepler, el astrónomo y filósofo de fines del siglo 16 y principios del 17. La investigación de Kepler sentó las bases para todo logro actual de la ciencia y la tecnología espaciales, ya no digamos de la ciencia atmosférica. La obra de Kepler también ejemplifica la unidad de los principios de la música clásica y de la ciencia física, una realidad que los jóvenes demostraron al combinar la presentación de Kepler con un programa musical instrumental del LYM en el cierre de la campaña.

# Alemania puede protegerse del ‘capitalismo depredador’ con el Sistema Americano

por Helga Zepp-LaRouche

*Este artículo lo publicó originalmente el semanario alemán Neue Solidarität el 14 de febrero. La señora Zepp-LaRouche es presidenta nacional del Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad o BüSo en Alemania.*

Mejor tarde que nunca, hace poco surgieron advertencias inusitadas del ex canciller Helmut Schmidt, quien escribió en un artículo en el periódico *Die Zeit* que los administradores financieros de las empresas de capital de riesgo han perdido “la decencia y la moralidad”, y que el “capitalismo depredador” trae consigo “riesgos globales”: “Debido al entrecruce transnacional de los administradores financieros, podrían darse sicosis y efectos dominó, en los que cualquier fracaso individual podría extenderse y multiplicarse. Sin embargo, en la actualidad sólo unos cuantos ministros de finanzas en el mundo pueden evaluar y limitar el riesgo financiero para sus pro-

pias economías nacionales”. Schmidt advierte con claridad, con múltiples argumentos, de un posible crac del sistema, y que al momento no hay ninguna institución que pueda proteger Alemania de este peligro.

De hecho, Alemania corre un peligro mortal por la embestida inexorable del desplome financiero, en tanto que los partidos de la Gran Coalición de gobierno ni de la oposición hacen nada por impedir que “las langostas financieras” devoren a Alemania. La canciller Ángela Merkel anunció en la recepción de Año Nuevo que tuvo lugar en la bolsa de valores de Fráncfort, que no habrá una “orgía estatal” para regular a los fondos especulativos y las empresas de capital de riesgo. La generación más joven del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), que se agrupa en torno a gente como Hubertus Heil and Andrea Nahles, dió un golpe contra el ex presidente del SPD Franz Müntefering, porque en alguna ocasión se atrevió

a hablar de las “langostas” financieras, cuando ellos mismos están invitando a estas compañías a Alemania como inversionistas de las tecnologías ambientales. Los “verdes” han remplazado al Democrático Libre (FDP) como el partido de los “grandes apostadores”, y también quieren cobrar el rumbo de las reformas económicas librecambistas. Y al mismísimo “Señor Langosta”, alias Friedrich Merz, lo han acusado de querer fundar de plano un Partido Langosta.

Al momento sólo una fuerza política está introduciendo conceptos verdaderos al debate y tiene una perspectiva realista de cómo Alemania podrá protegerse de las tomas hostiles de especuladores inescrupulosos, el BüSo. Cuando el ministro de Finanzas Peer Steinbrueck llegó a la conclusión de que en la próxima reunión cumbre del G8 debía decidirse por una mayor “transparencia” de los fondos especulativos y las empresas de capital de riesgo, ¿qué ha de hacerse con los datos que recaban?

### El legado de Franklin Delano Roosevelt

Sólo hay una oportunidad de salvar al mundo de las consecuencias de un crac sistémico incontrolable, y estriba en el potencial de que el Partido Demócrata de Estados Unidos retome la tradición de Franklin Delano Roosevelt, quien no sólo logró sacar al país de la Depresión con su política del Nuevo Trato, sino que también abogó por el interés nacional y el bien común, de manera repetida y eficaz, contra la depredación de Wall Street. La firme visión de Roosevelt era que el sistema de colonialismo debía acabarse al término de la Segunda Guerra Mundial, y remplazarse con una alianza de Estados nacionales soberanos; un plan que, a causa de su muerte inoportuna, no pudo llevarse a cabo.

El 30 de enero se cumplieron 125 años del natalicio de Roosevelt. Que representantes influyentes de la élite rusa conmemoraran este aniversario con una conferencia titulada “Las enseñanzas del Nuevo Trato para Rusia y el mundo entero”, debiera pararnos a pensar en Alemania. La conferencia se celebró en el Instituto de Relaciones Exteriores, que está relacionado con el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Vladislav Surkov, suboficial mayor del Kremlin, dictó el discurso más sensacional, en el que comparó las tareas que ha asumido el presidente Putin hoy con las de Roosevelt, quien tuvo que echar mano del poder presidencial más grande posible para superar la crisis. Roosevelt también asumió el liderato político en un momento en el que la gente se sentía desesperada, y los grupos oligárquicos controlaban los órganos de difusión y el sector financiero. Roosevelt inspira a Rusia hasta la fecha, y para la mayoría de los rusos, sigue siendo el más grande entre los grandes estadounidenses.



El BüSo organiza en las calles de Berlín; la manta reza: “Roosevelt en vez de Schacht”, en referencia al ministro de Economía de Hitler. (Foto: EIRNS).

Otros oradores, como Boris Titov, presidente de “Negocios Rusia”, describió el Nuevo Trato como el programa económico más exitoso en la historia de la humanidad. La experiencia de Rusia desde 1991, cuando se le dejó a merced del libre mercado, demostró que esto no llevó a un “mercado”, sino al capitalismo salvaje y a la crisis de 1998.

Este debate es totalmente inexistente entre los círculos oficiales alemanes. Buitres irresponsables están despedazando a Alemania en estos momentos, y el sino de sus víctimas es casi el mismo que el de un papel con el que se suenan y luego desechan.

### Otro cumpleaños: el de Alexander Hamilton

Esto nos lleva a las ideas del segundo “cumpleañero” del día, quien nació el 11 de enero hace 250 años: Alexander Hamilton. El padre del Banco Nacional del Sistema Americano no sólo sentó las bases sobre las cuales una nación puede ejercer su soberanía sobre su moneda y la emisión de crédito; también fue la mente principal en los intercambios que se publicaron como las *Cartas federalistas*, que tuvieron lugar en la joven república estadounidense, sobre el dilema de qué clase constitución adoptar, por medios por los que una sociedad pueda autogobernarse.

Es precisamente esto lo que necesitamos con urgencia en Alemania. ¿Cómo proteger nuestro interés nacional en momentos en que Alemania corre un peligro existencial? ¿Qué hacer para educar a más ciudadanos concientes de su responsabilidad de sentar los cimientos para las generaciones futuras? ¿Podemos gobernarnos a nosotros mismos? No hay razón para avergonzarnos de pedirle consejo a Roosevelt y a Hamilton sobre estas cuestiones.